

Curso- Taller

“Planificación Integral de Acceso Rural, Contratación Comunitaria y Fomento de las MyPEs”

San José, Costa Rica, 20 de abril de 2009

1. La coyuntura internacional ofrece a la OIT la oportunidad de poner sus 90 años de historia al servicio de la impostergable tarea de poner en marcha medidas que contribuyan con la preservación y creación de más y mejores puestos de trabajo.

La crisis financiera y económica mundial se ha transformando en una emergencia global del empleo. La primera crisis global que se inició como emergencia financiera, atacó las economías reales y ha entrado en una espiral que destruye empleos y carcome la calidad de los que no ha destruido aún. De una crisis del dinero se ha pasado a la crisis de la gente.

2. Con una fuerza laboral de casi 21 millones de hombres y mujeres, Centroamérica y República Dominicana enfrentan la crisis con asignaturas pendientes respecto de la debilidad estructural de sus mercados laborales para generar trabajo decente, lo que se expresa en un déficit de empleo formal de prácticamente la mitad de su fuerza de trabajo, es decir, 10,5 millones de personas.

En la subregión casi cuatro de cada diez trabajadores se incorporan al mercado laboral en forma independiente (especialmente como cuenta propia: alrededor de uno en cada tres). Ello se da con mayor intensidad en el sector rural. Alrededor

de tres de cada cuatro puestos de trabajo en la subregión se localizan en micro y pequeñas empresas, ocho de cada diez en este tipo de empresas en el sector rural.

3. La debilidad estructural que predomina en los mercados laborales latinoamericanos explican en gran medida los altos niveles de pobreza en casi todos nuestros países. Estos tienden a aumentar en tiempos de crisis, revertiéndose así la tendencia a la baja de los últimos años.

Los efectos de la crisis que se vienen observando en la economía real y en la vida de la gente requieren medidas en las áreas de desarrollo empresarial, generación de empleo, protección social y eventuales deterioros de los estándares laborales.

Respuestas productivas que restablezcan el dinamismo del empleo son necesarias para romper con el círculo vicioso que ya afecta a muchos países: el corte de puestos de trabajo se traduce en reducción del consumo y de las inversiones productivas, lo que genera más pérdidas de empleo y retroalimenta los efectos perniciosos de la crisis.

Es fundamental diseñar respuestas descentralizadas, prácticas y rápidas, con énfasis en las áreas geográficas y los sectores más afectados. Para ello, hay que involucrar a los actores e instituciones locales en su definición así como aprovechar y reforzar sus capacidades institucionales para que puedan implementar las políticas que se acuerden.

4. Entre las medidas para estimular el empleo productivo destaca el desarrollo de estrategias de utilización intensiva de mano de obra en las inversiones públicas. Ello supone:

- * Planificación territorial,
- * contratación comunitaria,
- * promoción de MYPEs locales para la provisión de materiales y servicios para la construcción y el mantenimiento de obras públicas,
- * formación empresarial y de recursos humanos locales, y
- * revisión de legislación para facilitar acceso de las MYPEs a la contratación y compras del Estado.

El Programa de Inversiones Intensivas en Empleo (PIIE) que promueve la OIT tiene por objetivo orientar las inversiones públicas y privadas hacia la creación de niveles más elevados de empleo productivo, mediante la utilización de tecnologías basadas en el uso intensivo de la mano de obra local.

5. Desde un enfoque de generación de empleo y alivio de la pobreza, este Programa ha venido apoyando el mejoramiento del acceso rural en varios países, a través de sus programas de asistencia técnica. En conjunto con varios socios ha desarrollado la metodología de Planificación Integral de Acceso Rural (PIAR), la cual ha sido implementada en diferentes países previa adecuación al contexto local.

El objetivo de PIAR es priorizar y planificar las inversiones en áreas rurales con el fin de optimizar su impacto en el acceso de la población rural a servicios socioeconómicos para satisfacer sus necesidades básicas.

Se trata de una metodología participativa, en un área geográfica delimitada, basada en las necesidades de las comunidades que la habitan. Es multisectorial y permite vincular diferentes aspectos del desarrollo rural: caminos, riego, agua, salud, educación, agricultura, etc.

Las intervenciones priorizadas mediante PIAR se pueden ejecutar usando intensivamente mano de obra local. Así se aumentan los beneficiarios en las comunidades involucradas.

El actual contexto es una oportunidad para ensayar respuestas productivas generadoras de trabajo decente que, al ayudar a paliar los efectos de la crisis sobre la producción y el empleo, además contribuyen con la construcción de democracias económicamente más desarrolladas, socialmente más justas y políticamente más estables.

6. Quiero felicitar a quienes tuvieron la iniciativa y han contribuido con la realización del presente curso para capacitar a funcionarios de gobiernos y expertos latinoamericanos en una herramienta que puede resultar sumamente pertinente para hacer más efectivas las inversiones orientadas al desarrollo local de áreas rurales.

Mi agradecimiento a quienes han cuidado y seguirán cuidando de los aspectos financieros y logísticos de este Curso Taller. Su trabajo es el canal para que se pueda transmitir conocimiento.

De los participantes esperamos que aprendan lo máximo posible y se preocupen de traducir dicho conocimiento en servicio a los trabajadores rurales más necesitados en sus respectivos países.

Resulta evidente que la crisis global deberá ser enfrentada, especialmente, con inversiones públicas. Como lo señalara recientemente el Presidente Lula: “Mayor la crisis, mayor la inversión que se debe de hacer. Hoy estamos invirtiendo en Brasil lo que no se ha invertido en los últimos 30 años en vías férreas, autopistas, acueductos, represas, puentes, aeropuertos, puertos, viviendas y saneamiento básico”.

Lo importante es que dichas inversiones beneficien a los que menos tienen y la metodología que Uds. van a estudiar en estos días puede ser una poderosa herramienta para el desarrollo democrático de nuestras sociedades en la Patria Grande Latinoamericana.

Virgilio Levaggi

Director

Oficina Internacional del Trabajo para Centroamérica, Haití, Panamá y República Dominicana